

# **Interconexiones desde Punta Delgada: Residencia de Arte Colaborativo**

**Juana Guerrero**

Magallanes y las geografías de lo (des)conocido

El proyecto "Interconexiones desde Punta Delgada" dirigido por la artista visual Juana Guerrero y su compañera Gabriela Alcayaga, en el marco de las residencias de Arte Colaborativo, del programa Red Cultura del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, generó espacios de exploración, vinculación, activación, quiebre y trabajo junto a vecines de la Villa Punta Delgada.

Llegar a un territorio extremo y residir en él cuatro meses fue una experiencia única, dura y significativa. Todo un desafío: convocar, reunir, conocer, hablar y compartir con personas nuevas. Por una parte, el alcalde de la comuna desde el momento uno manifestó su incomodidad por nuestra presencia. Apelando que él esperaba que a la comuna enviaran bailarines y actividades solo recreativas, mostró poca o nula voluntad para crear espacios de intercambio, tanto así que nos negó el uso de la sede comunitaria por lo que nos vimos obligadas a reunirnos solo en el centro de madres y en nuestra casa provisoria.

A pesar de estas trabas y de sentirnos a veces desorientadas pudimos levantar encuentros y crear vínculos de confianza, afectivos y efectivos con algunxs integrantes de la comunidad. En su mayoría mujeres, integrantes del Centro de Madres de la Villa y en particular con Winston Alarcon, historiador local y su esposa Carmen, dirigente social.

Estos encuentros, desde lo cotidiano, en lo común y también en lo personal, tenían como fin compartir e intercambiar ideas, formas y diálogos en torno a las interrelaciones que se manifiestan en este territorio extremo, marcado por una historia de invasión y apropiación que anuló el derecho a la existencia de los pueblos indígenas y que hoy mantiene su actividad social, política y económica bajo un mirada colonial que poco cuestiona las consecuencias de este hecho histórico.

Nosotras también llegamos de afuera, del norte, de lejos y de extremo a extremo entendemos que el respeto, la observación y la escucha son herramientas necesarias para este proceso.

De la historia del lugar sabemos por lo que nos cuentan, por lo que escuchamos, por lo que preguntamos. No es difícil darse cuenta que, de una u otra manera, todo se conecta. Desde lo personal a lo común, desde el hogar al trabajo, desde la historia a la memoria - o desde la falta de historia a la poca o nula memoria -.

En este aspecto Winston Alarcon pasa a ser clave en nuestra residencia, con dos publicaciones sobre la historia local, su trabajo de años aporta a nuestra pequeña pero significativa investigación sobre pueblos aborígenes de la zona, que junto al intercambio de vivencias e historias de las mujeres de la villa, nos aportan una mirada actual que nos lleva a reflexionar sobre cómo hoy las marcas de la historia se traducen en formas de vida.

## **ESTANCIAS-VESTIGIOS DE LA INVASIÓN**

Luego del exterminio en la región de Magallanes la pampa fue ocupada por estancias de ovejas iniciando la economía ganadera. Las condiciones de trabajo que se daban en este contexto siempre fueron precarias, desde el trato al trabajador hasta el cuidado con los animales. Hasta hoy es posible ver la estancia de San Gregorio en paupérrimas condiciones, aun con cadáveres y piel descompuesta.

Después del apogeo ganadero llegó el momento del gas y del petróleo. La industria promete progreso y gloria sin cuidado ni respeto hacia la naturaleza. La mayoría de las mujeres que conocimos se dedican al trabajo de limpieza en residencias para mineros.

Industrias ganaderas y mineras, sus abusos y vestigios se manifiestan en las historias de quienes nos rodean durante la residencia. No hay una sino miles de lecturas, pero lo que no se puede negar es la ocupación.

